

VI. Coplas para la ausencia

1

Temo, si te vuelvo a ver,
no poder reconocerte,
he transformado tu cara
de tanto a solas quererte.

2

Tu nombre grácil y fiel
en mi corazón está
como una gota de miel
que endulza mi soledad.

3

Puede enseñarte la estrella
el misterio del amor;
nunca la alcanza la mano
y aún muerta da fulgor.

4

Que el amor es la calandria,
niña de la dulce voz,
no trates de retenerlo,
lo mata la posesión.

5

Dejemos siempre un refugio,
una imposible ilusión;
hay penas que valen toda
la vida del corazón.